

por Juan Manuel Vial

## Una novela monumental

**He aquí una obra grandiosa, sobrecogedora y apasionante, aunque está al margen de todos los efectismos del best seller. Quizás el lector se demore un poco más en entrar, pero agradecerá demorar la salida y disfrutar el auténtico placer de la lectura.**

**H**ay novelas ardidas con intención, que el simple hecho de intentar comentarlas con decoro y honestidad puede convertirse en un ejercicio lleno de riesgos y tangas, cuya crónicas/melodrama, llegue a expresarse en el avesano mismo del libro admirado. Ese terror a romper la fina telaraña que sostiene a una novela de fantasía es el mismo que necesitaría a cualquier crítico naciona luego de leer *Expiación*, la filosa y perfecta trama ardida, novela del inglés Ian McEwan (*El placer del viaje*, *Asesinato penitible*). Dicho de otra manera, el revisor que no sea encaprichado a la hora de presentar la información que me教ja, de seguro amusará gran parte de los intranquilizadores plazos reservados al lector primoroso de *Espiación*. Lo anterior sería impensable, por lo que procederé con sigilo, sin antes insistir en que estamos frente a una novela monumental, magnificamente construida en tres partes y una secuencia final.

La primera parte, y la más larga, se desarrolla en un espacio temporal de 24 horas. La hipócrita habilidad narrativa de McEwan se concentra en describir, desde las más altas perspectivas, como

se vivió el día más caluroso del verano de 1935 en la casa campesina de los Tally, a familia inglesa de clase media alta acaudada de la cual gira toda la acción. Y no solo todo sucede por cerca de 150 páginas, se percibe que el autor se solía a cocinar a fuego lento el desencadenamiento de hechos que se manifestarán en el brutal episodio que cierra el día más caluroso de ese verano 1935.

Cinco años más tarde se inicia la segunda parte: Ahor en Francia, durante ese desastreoso episodio de la Segunda Guerra Mundial conocido como la retirada de Dunkerque: "Tres semanas antes de terminar la maternidad, fue declarada la guerra. La noche en que nació fue anochecida, como los reflejos de una alborada". Aquí el lector será oceanoado con las más notables recorridas de aquél episodio: el lastimero avance de una fila de soldados y civiles que solo a media llega pronto al Canal de la Mancha para ser puestos a salvo sobre suelo inglés, mientras los aviones alemanes, a pleno, bombardan y arremeten a la formidosa columna de derrotados subdesviviéndoles. Robbie, la víctima del crimen acontecido durante ese día caluroso, asqueado de sangre y muerte, se pone ya a salvo sobre la playa de la salvación, recordada con alegria sus años de alumno aventajado: "Nadie en Cambridge enseñaba los beneficios de un buen orden de desfile. Revolucionaba a los espíritus libres, rebeldes. A los poetas. Pero ¿qué sabían de la supervivencia los poetas?".

Para completar el cuadro, en la cuarta parte el autor nos presenta un *Lecturas para niños* con el inminente

bombardeo alemán, desde los pasillos del Hospital St. Thomas, donde las enfermeras novicias aprenden de una qué significa el cuerpo desmembrado de un soldado moribundo. Finalmente, y a través de un cierre magistral, los lectores terminan de desgranarse en el Londres de 1999, cuando la anciana Briony, protagonista por varias razones, se vuelve a cuestionar: "El problema a lo largo de estos cincuenta y nueve años ha sido el siguiente:

¿Cómo puede una novela alcanzar la expresión eterna, con su poder absoluto de decir desentraños, ella os también Dios? No hay nadie, ningún ser ni forma superior a la que pueda apelar, con la que pueda reconciliarse o que la pueda perdonar. No hay nadie aparte de ella misma. Ha fijado en su imaginación los ilusos y los séfumos. No hay explicación para Dios, si para los novelistas, aunque sean ateos. Esta vez ha sido siempre imposible, y en este ha radicado el quid de la existencia. La tentativa lo es todo".

Atrévase el lector que a través de todos los episodios descritos primaquine una hito tan crucial como desnatural, a la evolución, sencillamente, no precisando reformar, como ya he dicho, para no arruinar el placer de descubrirla por primera vez. Basta saber que un simple hecho desencadenó una ola de nefastas consecuencias.

*Expiación* es una novela que además de exponer las obsesiones de McEwan —el límite entre la adultez y la infancia; el tiempo y la perdida; la cercanía y la separación; la inocencia y la experiencia—, tiene mucho que decir sobre el género mismo. Algo así como una novela que predica diferentes formas de novela. Y por qué no decirlo directamente: *Expiación* debiera situarse dentro de esa rara colección de libros, que resultando muy atractivos para el gran público, cumplen el doble mérito de adonáis imparte teoría literaria. En las facultades de literatura, *Expiación* ha de ser pulcramente disectada, para que el aislamiento de sus partes brote respuesta a la antigua pregunta de cómo escribir una novela perfecta.

IAN MCEWAN  
*Expiación*



Expiación  
Ian McEwan.  
EJ Aragón,  
Barcelona, 2002.  
457 páginas.

**AUTORÍA**

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una novela monumental [artículo] Juan Manuel Vial. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)